



PROA DEL FUERTE SAN MIGUEL.

Totalmente restaurada la magnífica obra militar del siglo XVIII, se ha iniciado la instalación de las piezas que la convertirán en museo indígena, tema que será motivo de futura información. Su alrededor, en una vasta área de la serranía San Miguel, ha sido repoblado de especies forestales indígenas, ofreciéndose algunos ángulos tan expresivos en su rudeza como el de esta nota. — (Fotografía Juan Caruso)



El nuevo y hermoso edificio liceal de la capital departamental.



Sede del Club Social de la localidad La Paloma.

En plena Mesopotamia Uruguaya

LA mayor parte de nuestros diecinueve departamentos tienen límites marcados principalmente por corrientes fluviales, y entre todos se destaca por esta particularidad el departamento de Durazno, comprendido casi enteramente entre los ríos Negro y Yi, y limitado al Este por el arroyo Cordobés, constituyendo de este modo una verdadera mesopotamia en pleno corazón de la tierra uruguaya. Y por estar marginado

SINOPSIS QUIROSCOPICA
de la mano de
Lucila Quesada Urquiza
de Nazar Anchorena



Dice el famoso quirólogo,
Profesor Darrieu:

"Esta mano revela la conjunción de la gracia con la inteligencia y la firmeza. Es una mano con verdadera, definida personalidad. Los dedos, delicadamente filosóficos, delatan un espíritu comprensivo, una voluntad activa y una sensibilidad fina y múltiple." Así sintetiza el famoso quirólogo lo que revela la mano de esta elegante figura de la sociedad argentina.

Dice LA SRA. QUESADA URQUIZA DE NAZAR ANCHORENA:

"Creo que las manos son más expresivas con un buen colorido de las uñas. Por eso he adoptado el Nuevo Esmalte HINDS... Es muy fino... seca pronto... y sus distinguidos tonos de moda tienen un brillo encantador!"

ESMALTE
para uñas

TODAS LAS ELEGANTES
DE LA SOCIEDAD RIOPLATENSE
ESTAN DE ACUERDO!..

HINDS

Tonos fascinantes y brillantes!

- Seca "ultra-rápido"
- No se descascara
- Se repasa con facilidad

Componentes importados
de U. S. A. y envasado en
el Uruguay.



Puente carretero sobre el arroyo Tejera, tributario indirecto del Yi.



Corte a través de una compleja serie de areniscas devónicas y pérmicas, por donde se tenderá la vía que prolongará hacia el Norte la que hoy llega a Blanquillo.

OMIESTIMO que los recientes dolorosos acontecimientos de Bogotá, actualizan y renuevan el interés al relato de las lecciones cuanto extraordinarias horas terribles vividas por la docta y serena capital la memorable noche del 25 de setiembre de 1828, cuando un grupo de republicanos exaltados, desorbitados y audaces asaltó el palacio de San Carlos, dispuesto a concluir en la existencia de Bolívar al grito de guerra el tirano!

Una copiosa bibliografía permite en gran modo reconstruir escena por escena, el drama al cual —inútil decirlo— no agregaré nada nuevo.

Al impreso aparecido en Bogotá, en 1829, donde se insertan los documentos y piezas justificativas, de origen oficial, para servir a la historia de la conspiración sembrada, sigue la larga serie de noticias portadas en libros, artículos periodísticos y correspondencia particular, en el curso de muchos años.

Parece que todo el que supo algo sobre el particular quiso dejar testimonio de sus noticias más o menos interesantes para el historiador futuro.

Actores principales en el episodio central del movimiento subversivo como Manuela Sáenz de Thorne, la última amiga del Libertador, y el Dr. Florentino González que un tiempo vivió en Montevideo y figuró entre los asaltantes del palacio, produjeron al respecto relaciones de primera agua.

Singularmente sugestivas son las cartas de Manuelita, llamada por los contemporáneos La Bella y por la historia La Libertadora, la cual, según Ismael López, fue la más afortunada, la más constante, la más amada de las queridas de Bolívar; la que compartió su lecho por más largo tiempo, la que más influencia ejerció sobre él, la que más disfrutó de su confianza y finalmente, la que lo salvaría de una muerte inicu en una noche memorable.

Porque, en verdad si no es por Manuela, los conspiradores hubieran dado cuenta del gran hombre.

La desaparición del jefe del gobierno, constituía el número decisivo del complot: todo lo demás, la toma de los cuarteles y la sublevación de los artilleros, no significaban nada, según los hechos se encargaban de comprobarlo.

Colombia, todavía la Gran Colombia, compresiva de Venezuela, la Colombia actual y Ecuador, era presa de intensa agitación interna, ocasionada por disparidad de ideas y métodos de Gobierno.

De una parte Bolívar personal y centralista, conforme a su propio modo de ser pero de acuerdo con las exigencias del momento. De otra parte los republicanos netos, adictos al vice presidente Santander, el Hombre de las Leyes, altos en sus miras pero teóricos fuera de la realidad de la hora.

Fracasada la Convención de Ocaña, Bolívar ejercía el gobierno en forma discrecional, incompatible con los principios constitucionales de sus opositores, los cuales pronto entraron al terreno de la conspiración. Reunidos en casa de Luis Vargas Tejada, ex-secretario de la Asamblea de Ocaña, la eliminación de Bolívar fué resuelta desde los primeros momentos, pero hubo de aplazarse cuando menos dos veces.

Dispuestos a apuñalarlo en un baile de máscaras el 10 de agosto, se frustró el propósito porque el Libertador retiróse a desahogo sin regresar. Convencidos de que el atentado se realizara aprovechando del paseo que el Libertador hizo a Soacha el 21 de setiembre, se aplazó el golpe pues todavía no se contaba al firme con ciertos elementos del ejército.

Por último —así lo asevera Larrazábal— fijóse el día 28 de octubre en que debía celebrarse el natalicio del Libertador, pero como a pesar del sigilo con que los proyectos se guardaban, hubo de traslucirse algo y el gobierno supo que se conspiraba.

El 25 por la tarde el sub-teniente Francisco Salazar a quien, de paso por Bogotá trató de seducir el capitán Benedicto Triana, descubrió el tenebroso plan.

Preso inmediatamente Triana, la alarma cundió entre los conspiradores, los cuales al cabo de 4 horas de deliberación en lo de Vargas acordaron, a las 11 de la noche, precipitar el desenlace, y dar el golpe de inmediato. Descontaban, como factor de éxito, la falta de precauciones por parte de las autoridades, sorprendidas por la rapidez del conato.

Contradiciendo las afirmaciones de otros historiadores Florentino González, uno de los conspirados escribió más tarde, que el acuerdo de matar al Libertador se tomó solamente cuando, descubierto el plan revolucionario ya no podían ellos lisonjearse sino con la impresión de terror que causara en sus enemigos la noticia de la muerte de Bolívar y ella fué resuelta en aquel momento supremo.

Distribuidas prestamente las operaciones, un comandante, Pedro Carujo, sujeto de dudosos antecedentes y ruin, según lo de-

LA "NEFANDA NOCHE DE SETIEMBRE"

mostró más tarde, pero valeroso y audaz, se puso al frente de un piquete de artilleros y de un grupo como de doce ciudadanos entre los que figuraban Agustín Horment (francés de origen), Wenceslao Zulaivar, Pedro Celestino Agüero y Florentino González y marchó a forzar la entrada del palacio San Carlos, residencia del Libertador, para apoderarse de éste muerto o vivo.

Hombre de malas entrañas —acota un historiador— Carujo por su mano quería dar muerte a Bolívar!

mente dormido después de un baño tibio —nota de F. S.) y lo primero que hizo fué tomar su espada y una pistola y tratar de abrir la puerta; lo contuve y lo hice vestir lo (que) verificó con mucha serenidad y prontitud. Me dijo: Bravo, vaya pues: ya estoy vestido y ahora ¿qué haremos? haremos fuertes. Volvió a querer abrir la puerta, y lo detuve. Entonces se me ocurrió lo que le había oído decir al mismo General un día: ¿Usted no le dijo a don Pepe París que esta ventana era muy buena para un lance de estos?



Bolívar, según el retrato de Espinosa.

Otro grupo de juramentados se encargaría de atacar el cuartel del batallón "Vargas" y otro el de "Granaderos".

Pero se empezó por el asalto del palacio. Carujo que poseía el santo, seña y contraseña del cuerpo, sorprendió al centinela y puso fuera de combate, muertos o heridos, a dos o tres soldados de la guardia, mientras Horment subía con presteza a los salones superiores, sin que nadie opusiera resistencia, excepción hecha del joven teniente Andrés Ibarra, oficial de órdenes del Libertador, a quien éste llamaba cariñosamente Ibarrita.

Pero un teniente de artillería, José Ignacio López, hombre de color, lo inutilizó de un sablazo en la mano derecha apenas principiada la lucha.

Manuela Sáenz, en carta dirigida desde Paita al general Daniel O'Searry, dice cómo su serenidad varonil salvó la vida al Padre de la Patria.

"Serían las doce de la noche cuando ladraron mucho los perros del Libertador y a más se oyó algún ruido extraño que debe haber sido el chocar con los centinelas, pero sin armas de fuego para evitar ruido. Desperté al Libertador (estaba profunda-

no hubo gente y porque ya estaban forzando la puerta. Yo fui a encontrarme con ellos, a (fin de) darle tiempo que se fuese; pero no tuve tiempo para saltar, ni cerrar la ventana".

Cuando rompieron la puerta, agarraron los conspirados a Manuela, preguntándole dónde está Bolívar, contestándole ésta que estaba en el Consejo, pero registradas éste y otra pieza, sin encontrar nada y viendo la ventana abierta exclamaron, huyó, se ha salvado!

No señores, no escapó está en el Consejo y entonces ¿por qué está abierta esta ventana? Yo la acabo de abrir porque deseaba saber qué ruido había.

Unos le creían y otros se pasaban al cuarto contigo, tocando la cama caliente y más se desconsolaban aunque la señora les decía que ella era la que estaba acostada, esperando que Bolívar saliera del Consejo para darle un baño...

Después dejando centinelas en puertas y ventanas retiráronse los asaltantes, mientras Manuela acudía en auxilio del teniente Ibarra, a quien se le había vendado la herida con una corbata de Zulaivar, y lo hizo poner en la cama de Bolívar.

Cuando los conspiradores bajaban las escaleras del palacio se oyó el tiro de pistola con que Carujo concluía de ultimar al coronel inglés Guillermo Ferguson, edecán del Libertador, que había corrido a ponerse a sus órdenes al sentir el tumulto de la revuelta.

Conservaba en cada mano una pistola cargada y amartillada, según González, añadiendo que el mismo tomó una de ellas.

Entre tanto el ataque a los cuarteles había fracasado igualmente y los conspiradores en derrota huyeron buscando refugio en las casas y fuera de la ciudad.

Bolívar, que cayó a la vía pública de pie, sin lastimarse, vestido con levita militar y con chinelas que no hacían ruido, halló en el mismo momento a su repostero que casualmente pasaba.

Corrieron ambos calle arriba hacia el Este, refugiándose debajo del puente llamado El Carmen, sobre el río San Agustín, permaneciendo allí hasta las cuatro, ajenos a lo que acontecía y oyendo los tiros, los gritos y la algarazas.

Cuando ya el fuego parecía concluido y se percibían lejanos vivas al Libertador, el sirviente mandado por Bolívar salió con cautela a reconocer unos jinetes que se aproximaban.

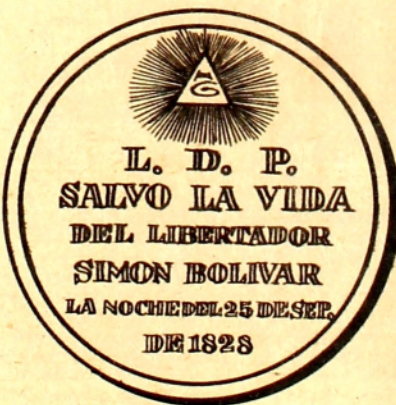
Eran gente amiga, que obedecían a las órdenes del general Rafael Urdaneta, que luego llegó con varios jefes y oficiales, dando ocasión a enternecidas muestras de júbilo. "En seguida Bolívar, mojado, atarido de frío y hablando muy poco, subió al caballo que le ofrecieron y con paso precipitado se encaminó rodeado de los suyos a la plaza principal, en donde las demostraciones efusivas de alegría, los abrazos, los vitores, las lágrimas, lo conmovieron tan hondamente, que, cercano a la pérdida del sentido, dijo con ronca voz: "¿Queréis matarme de gozo después de verme próximo a morir de dolor?" Luego regresó al palacio, cambió sus vestidos y en vano quiso dormir porque el sueño no venía a sus ojos".

Al atentado siguió un duro castigo. Un consejo de guerra especial impuso pena de muerte a una porción de conspiradores, pero el número de fusilados redujose a catorce, perdonándose la vida a los restantes.

De los asaltantes del palacio, fueron llevados frente al pelotón de tiradores Horment, Zulaivar, Agüero y el teniente López. Florentino González escapó gracias a una declaración de Manuelita que configuraba atenuantes. Carujo salvó del patíbulo al precio de delatar cobardemente a sus compañeros...

Vargas Tejada, principal factor del movimiento, pudo escapar, pero perseguido en el camino de la frontera, se ahogó en un río en la región de Casanave.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



Medalla acuñada en Bogotá para perpetuar la salvación del Libertador del atentado del 25 de setiembre de 1828. (Colección del Museo Nacional Colombiano).



**NUEVA CREMA
ANTISUDORAL
COMBATE LA TRANSPIRACION
AXILAR SIN DAÑAR**

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

ARRID

\$ 0,75, \$ 1,50 y \$ 2,50

CANAS



**NO DESTRUYA SU CABELLERA
CON EL USO DE TINTURAS**

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero. LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días sea rubio, castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

**PUEDA LAVARSE LA CABEZA Y
HACERSE LA PERMANENTE**

EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

**AGUA DE COLONIA
LA CARMELA**

Distribuidor: J. NAVARRO
FLORIDA 1544
TEL. 8-66-08



"El siempre recordará sus labios"

primorosos instantes con

Rosa de Jider!



ROJOS HEATHER

Ciclomer - Rosa de Jider - Tulipán - Maricao - Oscuro - Mediano

Los fantasmas se defienden

ILUSTRACION DE SIFREDI

LA antigua planta urbana de Montevideo es asiento en este instante de fundamentales modificaciones. Se están construyendo grandes casas de apartamentos para rentas y cines de proporciones magníficas. Para ello se ha debido demoler edificios históricos, casas llenas de tradición, palacios que representaban toda una época. En la casona colonial donde vivió un pócrer, el demoledor pone un día su lacónica sentencia, y poco después los montevideanos ven que todo un mundo de evocaciones, el sitio donde tantas vidas nacieron, amaron, sufrieron y murieron, queda suspendido en el aire, y el viento pasa de uno a otro lado llevándose los rescoldos, que irán a parar al mar. Sin embargo, no siempre pasa así. Sabemos que en muchas de esas casas los recuerdos se han resistido a ser desalojados. Muy a menudo los obreros de la demolición sufren accidentes, empujados por los antiguos moradores invisibles.

En esta lucha entre el implacable demoledor y los espíritus, nuestras simpáticas están por los últimos. Si progresa la labor destructiva que aflige a nuestra metrópoli, ésta se quedará sin fantasmas. Como todo esto parecería denotar olvido o ignorancia de cosas fundamentales, seámosle pedir que decida algunas generalidades sobre tal tema pidiendo perdón a los entendidos por la exposición de conceptos tan elementales que ya nadie debería ignorar.

Hay fantasmas traviesos y fantasmas magníficos, amables y desagradables, mayores y menores, extraños y familiares. En algún editorial norteamericano se habrá publicado el "Who is who" de los fantasmas, y allí se registrarán antecedentes, perfumances, records y precios.

Existen amables fantasmas familiares. Son los que abren, sin que los veamos, la puerta de un ropero, cuya hoja se mueve sola y tan sin ruido como sólo puede hacerlo un ser inmaterial y transparente. Algunas veces su travesura les lleva a preparar bromas a los seres humanos. Vemos a servirnos un vaso de agua. Abrimos la canilla, ponemos debajo el vaso y, cuando éste se ha llenado, lo retiramos. Es decir... pensamos retirarlo, porque, al querer hacerlo, la manga de nuestro saco queda enganchada en la canilla, un tirón hace vacilar el vaso en la mano. El agua sale como de un pico de manga y nos baña. El vaso acaba por caer y rompe tres platos que estaban debajo. Resultado: nuestra ropa, manos y rostro mojados, tres platos y un vaso rotos. Y entre el ruido de la porcelana y el repiqueteo de la risa traviesa del duende que tiró de nuestra manga.

El helado que escapa de las manos de Chaplin, sentado en el balcón de una terraza, y se desliza en el escote de una dama severa, la gota de tinta que salta de la pluma y va a posarse justamente en la nariz del magister solemne, la moneda que hemos visto caer y no podemos encontrar y que nos es devuelta por la noche en el reborde del pantalón, son cosas tan frecuentes que entran en el mundo de lo cotidiano y tangible, y pueden ser demostradas con la misma facilidad que la ley de la caída de los cuerpos.

No siempre las ocurrencias de los fantasmas son tan inocentes. Todavía se recuerda en Inglaterra el incendio del rectoral de Borley. La hoja de una ventana al abrirse —se dijo, por el viento— volcó una lámpara de petróleo, la que prendió fuego a una pila de libros y de allí el fuego pasó a todo el edificio. Al resplandor de las llamas, se vio alejarse por el jardín a dos misteriosas figuras envueltas en negras capas. Este incendio había sido predicho por una mujer que comunicaba con los espíritus.

Capítulo aparte merecen los fantasmas que ocupan una casa, mueven los sillones y cambian de lugar los objetos. Los perros los ven y les ladran. Su dueño piensa: "Este perro se ha vuelto loco, ladra sin motivo". A menudo los espíritus acaban por ahuyentar a los habitantes de una casa. Y son innumerables las historias de apariciones en las que llegan a creer hasta las simples gentes analfabetas, es decir, hasta aquellos en quienes la lectura no ha disminuido sus facultades críticas ni embotado la perceptibilidad natural.

Es clásico admitir que Inglaterra tiene casi el monopolio de los fantasmas. Múltiples novelas, relatos tradicionales y hasta recientes películas se refieren a estos apariciones que, en su deseo de no ser molestados, logran que la casa permanezca vacía no obstante el precio bajo a que es ofrecida por su desolado propietario.

¿Por qué Inglaterra posee tantas casas y castillos con fantasmas? La razón es muy

clara. Nadie más apegado a su hogar que el ciudadano inglés. Llega a decir "My home is my castle", significando con ello la inviolabilidad de su reducto hogareño donde desea vivir tan aislado, pero tan propietario, como la nación en su isla. Qué extraña es que, luego de desaparecer la suavoltura corporal y dividida la sucesión entre los herederos, vuelva el antiguo habitante, transparente y tenue, a vagar por las habitaciones, deje abierta, al entrar, la ventana de la biblioteca, y ocupe su sitio junto a la chimenea, la pipa en una mano y con la otra acaricie la cabeza de un lebrele de raza que mueve la cola al reconocer al antiguo dueño. Aún en el fantasma pervive aquella voluntad de posesión y de aislamiento a que se refiere el escudo: mi hogar es mi castillo.

Otro es el caso de nuestra ciudad, que ha crecido rápidamente y aumenta con heterogéneos aluviones inmigrantes. Las gentes se pasan cambiando de barrio. Viven un año en el Prado y se mudan para Pocitos; edifican luego en Mirvín y acaban por ir a vivir en una casa de apartamentos. No tiene tiempo de formarse el fantasma que, como todo espíritu, requiere de claridad.



acciones sucesivas, sedimentación y tiempo. Además, las casas son muy pequeñas. Todas sus piezas abiertas recorridas por niños que refistolean todos los rincones. El fantasma, como un viejo maniático, oía los gritos y la batahola, busca los rincones apenumbados y acaba por irse de esas casas dando un portazo. En los últimos años la ciudad ha crecido por un contingente de inmigrantes que han debido salir tan rápidamente de su país de origen que no tuvieron tiempo de traer el fantasma. Los requisitos consulares, las impresiones digitales, los sellos y más sellos los detuvieron en Europa donde se quedaron mirando el mar.

Sin embargo, nuestra pobreza no es absoluta. Comenzamos a tener casas con fantasmas. Y éstos se defienden cuando se les pretende desalojar. Recientemente en la demolición del Palacio Sánchez un obrero sufrió un grave accidente. Este hermoso edificio situado en una de las plazas céntricas, fue construido a fines del siglo pasado por el señor Sánchez, hombre de rancia tradición, que puso todo su amor y entusiasmo en esta obra. Era la época de las mansiones renacentistas y las hermosas quintas

de jardines enrejados. El señor Sánchez hizo construir su palacio cuidando personalmente todos los detalles: la escalera solemne y reverencial flanqueada de estatuas de mármol que sostenían los candlabros, el decorado de los vestíbulos, las columnas, las puertas de estilo. Había hecho traer diseños de París, Milán, Roma. Y cuando el edificio estuvo terminado se vió con agrado que el señor Sánchez había hecho una bella obra. Pero he aquí que un día, cincuenta años después, los montevideanos presencian con ojos asombrados que se está demoliendo el edificio para construir en su lugar dos cines de capacidad record. Nos imaginamos los sufrimientos del fantasma, no ya desalojado, sino dejado en el aire o condenado, si no se iba, a ver cien veces la misma película y martirizar sus oídos con diálogos en un inglés macabro como chicles y su retina con un tecnicolor despiadado. Creemos que los jueces admitirán el descargo de legítima defensa para el fantasma que, perdiendo el dominio de sus nervios, empujó al obrero cuando, piqueta en mano, acababa de asestar un golpe destructor en aquella columna traída de Florencia con tantas precauciones.

Las demoliciones que reducen a polvo a las casonas coloniales de la ciudad van a movilizar muchos fantasmas. Se acaba de destruir la casa de estilo portugués donde vivió Oribe en la calle 25 de Mayo. También las esquinas de Rincón y Treinta y Tres. Allí residió el Presidente Varela durante el Año Terrible; y allí nuestro poeta máximo dió forma a sus creaciones líricas. La esquina de 18 de Julio y Ejido, tan unida a la vida de viejos billaristas, tiene puesto ya en su puerta un letrero más terrible que el de Cronwell. Ya se verá como los espectros contertulios se defienden.

Es, pues, con orgullo que podemos decir que nuestra ciudad empieza a poseer fantasmas. Ya la Isla no tiene el monopolio de los aparecidos y los duendes. Tenemos nuestros fantasmas nacionales, quizá no tan perfectos, pero es que recién comienza su producción. Aquí también como en las industrias, esperamos que cada año mejore el modelo y que, dentro de cierto tiempo, nada tengamos que envidiar a los del Condado de Essex o el Castillo de Glamis, fábricas clásicas de los mejores fantasmas europeos.

Isidro MAS DE AYALA

por las vías fluviales mencionadas recibió alguna vez el expresivo nombre de departamento de Entre Ríos Yí y Negro.

El territorio abarcado por Durazno es suavemente ondulado. No se advierten en él los profundos contrastes de relieve que caracterizan a la zona Sureste del país. Las cuchillas aplanadas, amplias, constituidas por un subsuelo de estratos casi horizontales o de viejas napas basálticas evocadoras de un volcanismo preterito, sólo en contadas ocasiones dejan asomar a la superficie el material consistente, que determina panorámicas escarpas. De la gigantesca columna vertebral que cruza en toda su longitud el departamento y que deriva de la Cuchilla Grande, parten en direcciones opuestas los largos y apacibles tributarios de los ríos Negro y Yí.

En Durazno se han reconocido las más variadas formaciones geológicas; desde las arcaicas rocas cristalinas del gigantesco Escudo Brasileño, hasta las modernas capas de limo pampeano que la erosión apenas ha respetado, conservándose de ellas sólo algunos restos. En el paso de la Cruz del arroyo Cordobés y en otros lugares, afloran los estratos devónicos de una riqueza fosilífera extraordinaria; estas capas evidencian con claridad que nuestro país estuvo en lejanas épocas sumido bajo las aguas marinas. Las muestras de fósiles podían recogerse hasta hace poco en el Cerro Conventos, situado en las cercanías de la estación Blanquillo. Allí iban los paleontólogos o simplemente los hombres movidos por la inquietud del saber, a leer maravillosas páginas de la historia de nuestro suelo, hasta que quiso el destino que el cerro fuera volado con dinamita haciéndose trizas las muestras paleontológicas, desapareciendo un museo natural que en lo futuro podría haber ayudado a resolver los enigmas de nuestra estratigrafía.

El mundo civilizado protesta cuando en tiempos de guerra una bomba arrojada sobre un museo destruye en él las piezas coleccionadas a través de largos años y clasificadas por los estudiosos. Es que todos sabemos que ese material sirve y servirá para ayudar a contestar a la angustiosa pregunta acerca del origen mismo de la humanidad. Cuando la dinamita hizo saltar el Cerro Conventos, perdió también mucho la cultura de nuestro país, pero es lástima grande que sólo algunos especialistas se hayan preocupado del hecho.

Las formaciones devónicas desaparecen al Norte bajo los estratos del viejo continente de Gondwana, recubiertos a su vez por las emisiones de lavas basálticas. Completando el cuadro general los sedimentos cretáceos y los depósitos de calizas relativamente modernas coronan estas formaciones geológicas; la arenisca roja del Palacio denuncia su presencia por su vivo matiz que se reconoce a gran distancia. Un aficionado a la geología encontraría en Durazno un campo propicio para sus observaciones y para la recolección de material de estudio. Pero ni la constitución del suelo ni la explotación agrícola interesan fundamentalmente a la población del departamento, diseminada sobre un área muy vasta, en la que se suceden con una monotonía desesperante los campos de pastoreo, y algunas islas de árboles que denuncian un creciente interés por la reforestación artificial. Son frecuentes aún los rancharíos, donde la vida humana se desliza con las penurias propias de la caravana que cruza un árido desierto.

Pero este mal no es tan propio de Durazno como de otros departamentos y es como un hiriente latigazo dado en la conciencia de los buenos ciudadanos. Hemos podido comprobar personalmente que la miseria en forma lenta pero sostenida desaparece de Durazno, dejando tan sólo una mancha que se desvanece en las sombras del pasado. Desde el Río Negro hasta el Yí, en la capital como en los centros poblados más apartados se nota que el progreso se abre paso forcejeando con la indolencia, la rutina y la ignorancia. En la ciudad de Durazno hay hombres que se han entregado a la difícil tarea de humanizar un río hasta conseguir ponerlo al servicio de la población, realizando uno de los balnearios más hermosos del interior de la República. Los caminos se multiplican y mejoran con extraordinaria rapidez. Ya alienta la esperanza entre los habitantes de La Paloma y otras localidades de que un día pasará por esas aglomeraciones urbanas la línea férrea que unirá a la opulenta Montevideo con esos lejanos y bellos lugares. Sobre las cuchillas monótonas que ondulan el suelo del departamento han surgido soberbios edificios escolares. En la capital, en El Carmen, en Blanquillo, en Sarandí del Yí se nota un extenso movimiento que denuncia que una savia joven corre por doquier desde hace varios años. Durazno todo entero está en marcha.

Jorge CHEBATAROFF.

(Fotografías del autor).



La marcha lenta de la carreta evoca la melancolía de los campos monótonos y solitarios.



Promontorios determinados por el afloramiento de areniscas gondwánicas, cerca del arroyo Tigre.



Apenas llega a ser un contraste la silueta del blando sauce frente a la inmutable horizontalidad de los largos arroyos de Durazno (Arroyo Chileno Grande).



Frente al monte indígena destruido casi totalmente por el tablado se levanta el bosque artificial creado por la voluntad de hombres inteligentes (Río Yí, zona balnearia de la capital).

UNO de los aspectos más importantes de la democracia, y el más útil a nuestro entender, es el de no ser perfecta. Lo perfecto es lo acabado y lo acabado es la muerte. La democracia es, sí, perfectible, y en ello estriba su condición superativa. La vida de los pueblos de convivencia democrática es una constante pugna de contradicciones con voluntad de perfeccionamiento. Lo que engrandece a los hombres, y a los pueblos, es la voluntad de ser. ¿Qué voluntad puede haber en el alma de quienes se consideran haber alcanzado la perfección suma? Contra el ritmo perfectible de lo que podríamos llamar democracia relativa, se levantan los de la "democracia perfecta", España y Rusia, por ejemplo. Todo en ellas disciplinado, ordenado, uniforme, inerte... y quien lo dude que vaya o venga.

Otras diferencias hay entre las democracias relativas y las absolutas. ¿Qué es el hombre para ambas? Y aquí la contradicción. Para la democracia relativa, por esa misma relatividad, que es dependencia de las cosas al hombre, éste es un valor absoluto. Para la democracia perfecta, que por ser perfecta es absoluta, el hombre es un valor relativo. Puede valorarse en menos que una sandija. Carlos I de Braganza decía de Portugal y de su pueblo: "Esto es una pioviera". Cuando fué asesinado dijo Guerra Junqueiro: "Los piosos se lo han comido". Los reyes o caudillos por la gracia de dios, por consiguiente perfectos, absolutos, han sido los enterradores de sus propios pueblos. "Los súbditos —decía Bossuet— no pueden oponer a los príncipes sino observaciones respetuosas. Nunca rebelión de ningún género, haya los motivos que haya". Muy diferente es la escuela jurídica española, desde el padre Mariana en su tratado "Del rey y de la dignidad real". Pero si los españoles se han conformado con la teoría los franceses han preferido la práctica. Y ya que de teoría hablamos, bueno será recordar a Francisco de Quevedo en su "Política de dios y Gobierno de Cristo" y "Marco Bruto", refiriéndose a los tiranos, y la tiranía es patrimonio de los que se consideran a sí mismos perfectos: "Los tiranos son tan malos que las virtudes son su riesgo. Si prosiguen en la violencia, se despeñan; si se reportan, los despeñan; de tal condición es su iniquidad que la obstinación los edifica y la enmienda los arruina".

En las democracias perfectas se enlazan la idolatría a un hombre con el absoluto desprecio a los hombres. El novelista estadounidense John Steinbeck, en la serie de artículos "Lo que he visto en la U.R.S.S.", tiene un titulado "Los rusos compran Stalin por millones", insistiendo sobre lo que ya sabemos, y dice: "No, en toda la historia no se halla parecido culto... Por toda la Unión Soviética se contempla la efígie (en yeso, en bronce, en pintura, en bordado) de Stalin. Su retrato se halla por todas partes, no sólo en los museos, sino en cada sala de los museos. Su estatua de yeso, mármol o bronce domina las fachadas de todos los edificios públicos. Su busto decora la entrada de todos los aeródromos, en las estaciones y paradas de autobuses. Se le encuentra en todos los colegios, muchas veces haciendo su retrato de telón de fondo. En las plazas se le encuentra sentado sobre un banco de piedra discutiendo política con Lenin. Las alumnas confeccionan su efígie a punta de aguja. Las tiendas venden Stalin por millones. Cada morada tiene uno por lo menos. Todo mueve a pensar que la fabricación de Stalin pintado, esculpido, vaciado, fundido y bordado constituye una de las principales industrias de la Unión Soviética. Durante las ceremonias públicas se exhiben retratos de Stalin de unos quince metros de altura. Este hombre está por todas partes, lo ve todo, siempre se halla presente". (Traducimos del semanario "France Dimanche").

Y como remate la corriente frase: "Stalin no se ha equivocado nunca. Ni una sola vez en su vida".

Hemos de confesar que en España ha fracasado el propósito fascista de endiosar a un hombre. El retrato de Franco no se halla ni en el cinco por cien de las viviendas españolas. Muy diferente al ruso es el clima moral de nuestro pueblo.

Una jurisprudencia servil quiere justificar el absolutismo con la fórmula patriarcal. Ya sea política de dios o la que se escuda en la pseudodictadura del proletariado, es el mismo fluir de un cretinismo moral que evoca la palabra "padrecito" referida al zar o "padre bien amado" de todos los trabajadores referidas a Stalin. Es el mismo espíritu humillante, despreciativo de la dignidad humana. No elevan al hombre, lo oprimen aplastándolo contra el suelo, y si protesta, lo barren. "Barria los pobres del mundo", dice el personaje de Arthur Koestler en "El cero y el infinito", deformando la primera estrofa de "La Internacional", porque de barrerlos tratan cuando piensan por su propia cuenta.

No: nada de absolutismos democráticos. Preferimos la democracia relativa, con sus errores, con sus trampas incluso, errores y trampas que puedan denunciarse a la luz pública, persuadiendo y convenciendo por la fuerza de la razón. ¿Qué son entonces las revoluciones? La consecuencia lógica de la razón oprimida y presionada. En la democracia relativa el espíritu revolucionario halla el cauce natural para su desenvolvimiento; en la absoluta ese mismo espíritu se ahoga y la revolución degenera en guerra civil o internacional.

Cuando las democracias relativas se ven sacudidas por algún desorden, comentan los totalitarios con palabras de Mr. Mosley: "He ahí los que no dejan gobernar". Olvidaba este fascista inglés que en la mente de los perturbadores sistemáticos alienta un deseo parecido al suyo; hacer lo que a ellos les da la gana, como él. Mr. Mosley, al igual que Hitler y Mussolini, quería gobernar para hacer lo que a él le viniese en gana. Olvidaba también Mr. Mosley que esas multitudes, a veces perturbadoras, son las que se han enrolado siempre en la marina y el ejército para realizar la expansión del imperio británico; las que en la última guerra han muerto en los desiertos líbicos y en las costas de Normandía para asegurar la supervivencia de dicho imperio, y para el cumplimiento de ese deber se requiere mucha más capacidad y voluntad de sacrificio, y es de mayor trascendencia, que para depositar la papeleta electoral. A quienes no se les regatea deberes tampoco se les puede regatear derechos. Y si el de todo hombre es morir, si el caso llega, para que siga viviendo nuestro ser histórico, creemos no será excesiva ambición si nos deje elegir a quienes nos han de conducir a la muerte.

COLOMBIA, EJEMPLO DE DEMOCRACIA

En un pueblo hispanoamericano, Colombia, se ha producido uno de esos hechos perturbadores que hacen maldecir a los espíritus reaccionarios. Y reaccionarios son igualmente los que sólo miran al pasado y los que sólo miran al presente. ¿Cuáles las causas determinantes del movimiento subversivo colombiano? Por insuficiencia informativa no poseemos bastantes elementos de juicio, pe-



Gaitán en uno de sus gestos tribunicios.

ro algo nos dice el proceso político colombiano de pocos años a esta parte. Que el pueblo colombiano, en su mayoría, es liberal, no precisa demostración. El Partido Liberal se presentó dividido en los comicios presidenciales, liberales propiamente dichos y gaitanistas, y esa fué la causa de que triunfara el candidato conservador. La derrota del liberalismo, no obstante poseer mayoría de votos, les hizo reconocer el tremendo error de presentarse divididos. Reorganizaron sus cuadros bajo el signo de la unidad y jefatura del líder Jorge Eliécer Gaitán. El resultado fué que en las últimas elecciones legislativas los liberales conquistaron la mayoría de ambas cámaras. De seguir compacto el liberalismo era desmentado su triunfo en las próximas elecciones presidenciales. En la poca prensa colombiana que ha llegado a nuestras manos, hemos comprobado una pugna de poderes que partía de la siguiente contradicción: una realidad política liberal que había de verse gobernada y administrada en conservador. De ahí los continuos choques, provocaciones de autoridades conservadoras alentadas por el filofascista Dr. Laureano Gómez, líder del conservadurismo, ayudado por cierto sector del clero, que con sus depredaciones obligó a refugiarse en Venezuela al campesinado liberal del departamento de Santander del Norte, dejando a sus espaldas la devastación de sus chozas incendiadas por las turbas clericales. Un escalonamiento de violencias que obligaron al Partido Liberal a presentar su memorial de agravios al Presidente de la República.

En el momento culminante de esta efervescencia política, leemos en la enteca y racionada información de la prensa española el asesinato del jefe del Partido Liberal Jorge Eliécer Gaitán, y como mayor ofensa a la conciencia americana, el bárbaro hecho tuvo lugar ante los magnos comicios de la Conferencia Interamericana que se celebraban en Bogotá. Evocaremos en seguida la figura del líder ultimado en la plenitud de su juventud madura. Hablé con él en Guayaquil, no recuerdo fijamente si en 1930, 31 o 32. Había sido invitado para dar unas conferencias en la facultad de derecho de la Universidad de Guayas.

Era un tribuno grandilocuente, de períodos perfectos, además enérgico y rotundo, de temas actuales e inición polémica. Su dialéctica giraba en torno al candente tema social más que sobre el específicamente político. Le podía calificar —argumento sobre mis impresiones— entonces— como un socialista romántico, y hasta el brutal de su muerte su ideal parecía inclinado a concluir que el liberalismo encierra de humanismo con la esencia socialista. De su persona irradiaba una potencia vugadora, dominante, uno de esos temperamentos fuertes que si permanecen fieles a su tradición liberal se vierten en grandes constructores de Hispanoamérica, que si hacen defección se convierten en sus destructores. Gaitán, por estilo de su íntima personalidad, era de primeros. Tenía medula de gobernante y su egolatría satisfacción por el cumplimiento del deber político.

¿Quién lo mató? Lo que sabemos a ciencia cierta quienes le odiaban: los fanáticos de derecha y los fanáticos de izquierda. Los primeros porque veían en su liberalismo dinámico el afianzamiento de las instituciones progresistas de Colombia, y los segundos porque en ese mismo liberalismo veían el encauzamiento del proceso revolucionario que les desplazaba de toda posibilidad de hegemonía. Ciertamente es también que han sabido elegir su víctima. Sí: con su muerte años creían posible desarticular el movimiento liberal, pues al sublevarse sus partidarios enfrentarían con los elementos de represión; los otros calculaban una natural subversión de la que sacarían provecho, por aquello de que a río revuelto ganancia de pescadores. Todo simple y excesivamente mecánico y por el sin base, pues teniendo en cuenta su propia reacción ante un hecho parecido que les afectaba, no podían imaginar la actitud asumida por el liberalismo colombiano.

Y esa es la lección de democracia. Lección de democracia que debieran aprender quienes hacen del sacrificio de sus jefes políticos un móvil de apetencias gubernamentales. Meditemos el hecho: El liberalismo colombiano, la única izquierda efectiva de la política colombiana, es víctima de atropellos diarios, acosado constantemente como si se deseara su sublevación y actuación ilegal. Las masas liberales se agitan, protestan, acusan, pero todo dentro del precepto constitucional. Como obedeciendo a una infernal confabulación, su jefe es asesinado. El primer impulso es la sublevación, demuestran los liberales que lo pueden todo, pero se conforman con patentar su fuerza y demostrar que no se puede gobernar sin ellos, mucho menos contra ellos. No quieren manchar el sacrificio de su jefe tomando por la violencia lo que en día no lejano les dará la conciencia colombiana, hoy más ahincadamente liberal que nunca. Respetaron la primera magistratura y consolidaron la continuidad constitucional.

Veamos otro ejemplo: En España, reconquistada la República en las elecciones del 18 de febrero de 1936, se suceden una serie de altercados y atentados cuya finalidad es desacreditarla y justificar cualquiera violencia contra ella. En esa labor coinciden dos tendencias extremas, el fascismo y el sector proletario que, perturbando el desenvolvimiento de la democracia, quiere convencerse de su inutilidad. En esa pugna de violencias los señoritos de la "dialéctica de las pirlotas" perpetraron una serie de atentados, siendo los más destacados los siguientes: 12 de marzo de 1936, atentado contra el profesor Luis Jiménez de Asúa, quien salió ileso, resultando muerto el policía Gisbert que le acompañaba. A continuación atentado contra el domicilio de Largo Caballero. Le siguió la voladura de parte del edificio del diputado Eduardo Ortega y Gasset. El 14 de abril asesinato del magistrado don Manuel Pedregal, por su actuación judicial en el proceso contra los falangistas que intentaron asesinar a Jiménez de Asúa. El 23 de abril muerte a tiros de los hermanos Badía (Don Miguel y D. José) en Barcelona por su actitud antifascista. 8 de mayo, asesinato del capitán de ingenieros don Carlos Ferrando, por cuatro elementos de falange. A continuación es muerto a tiros en un café de Santander don Luciano Malumbe, director del diario "La Región", por su campaña antifascista. El 9 de julio, asesinato del teniente de asalto don José del Castillo. En represalia de este atentado, un grupo de compañeros de armas del asesinado secuestraron a Calvo Sotelo y lo ultimaron a tiros.

Este último crimen se esgrime como justificación del alzamiento militar del 18 de julio de 1936. ¿Pero qué importaría la vida o muerte de Calvo Sotelo a quienes (los monárquicos Antonio Goicoechea y Gral. Barrera y otros) el 31 de marzo de 1934, habían firmado el infame papel por el que ponían a España a los pies de Mussolini? ¿En qué Jordán de sangre podrá limpiarse tal infamia?

Todo se quiere escudar ahora con el anticomunismo. El comunismo representaba entonces en España: menos de lo que representa hoy en Colombia, donde nada representa, a no ser una mezquindad de valores degenerativos de sentimiento y traición. Los comunistas siguen demostrando, hasta la saciedad, que son maestros consumados en el arte de aniquilar a sí mismos. Entre la persecución y la justicia prefieren lo primero. Su clima propicio es la indiferencia de los gobiernos ante los problemas sociales. La miseria, la ignorancia y la desesperación son sus grandes aliados. Y además el miedo, ese miedo que hace del hombre un ser patético por temblor de ánimo, incapaz de mirar la vida con ojos serenos. Sólo los cobardes buscan en los estados de fuerza una garantía para su inmoralidad satisfecha.

El liberalismo ha dado lección de democracia. Democracia relativa, viva, por eso perfectible. Las "democracias" perfectas, absolutas, son cadáveres políticos. Pero en manos del liberalismo colombiano está que el sacrificio de su jefe y el de tantos de sus humildes correligionarios, sea beneficioso para su país. Jorge Eliécer Gaitán no profesaba un liberalismo trasnochado, de filantropía dieciochesca. Era un líder actuando en el centro de las luchas de nuestro tiempo, con un mensaje de justicia social. Por eso lo asesinaron. El cumplimiento de su mensaje será el mejor homenaje a su memoria, y la mejor venganza contra los cainistas de derecha o de izquierda, igualmente nocivos.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Especial para "EL DIA".
Villafránqueza, mayo de 1948.



St Ives tiene dos industrias: la pesca y el arte. En un tiempo no se soportaban, pero ahora colaboran. Sven Berlin aparece tomando apuntes para una exposición; y el pescador, preparando un aparato para pescar cangrejos.

Leonard Richmond, famoso por sus paisajes y sus libros sobre arte, pinta un rincón de la bahía de St Ives, que venderá a beneficio de la escuela.

GATOS, pescadores, artistas, son las tres cosas que surgen en la mente al oír hablar de St. Ives. En este momento el arte viene antes que los otros dos, porque este pueblo pintoresco de la costa de Cornwall (al Sur de Inglaterra) con sus callejuelas empedradas, está en peligro de perder su barrio de artistas, famoso en el mundo entero.

El alza en el precio de los edificios desde el fin de la guerra, constituye una gran tentación para los propietarios y muchos de ellos han echado a los pobres artistas de sus estudios, para arrendar o vender los edificios a casas comerciales que los usarán como depósitos de mercadería.

Antes de la guerra habían 100 estudios de artistas en St. Ives, actualmente quedan 38, además de uno que otro en casas privadas. Algunos de estos estudios están ubicados alrededor de la bahía donde los barcos se refugian para protegerse de los vientos del Atlántico, otros en lugares que han sido depósitos donde los pescadores guardaban sus redes. Si continúan disminuyendo los estudios de St. Ives, desaparecerá una de las últimas comunidades de artistas que quedan en Europa, fuera de las dos más conocidas: Montmartre en París y Chelsea en Londres.

La Sociedad de Artistas de St. Ives, está haciendo esfuerzos sobrehumanos para no permitir que desaparezcan todos los estudios; pero se necesitan £ 6,000 para comprar una manzana de edificios, conocida bajo el nombre de Block Porthmeor, donde hay 13 estudios; están organizando una colecta para recoger los fondos necesarios.

UN BARRIO DE ARTISTAS LUCHA POR SU EXISTENCIA

A la cabeza del movimiento se encuentra un hombre de 33 años que usa camisas y corbatas llamativas: David Cox, secretario honorario de la sociedad; es biznieto del famoso acuarelista inglés del mismo nombre y nació en el condado de Cornwall. El finado Borlase Smart, que dedicó su vida al arte de Cornwall, le legó su faena; él había previsto la situación actual.

"Por eso", me dice Cox, "hemos dado el nombre de Borlase Smart a la colecta. Pensamos llegar a esta cifra por medio de préstamos, pagando intereses, y lo demás será recogido con la colecta. La compra está convertida en un trust para permitir a los artistas usar los estudios para siempre".

El entusiasmo de Cox es contagioso. Su campaña de prensa, sus reclamos, sus circulares, le han valido pequeñas donaciones de parte de los campesinos de Cornwall y cheques de cierta importancia de la gente pudiente en todas partes de Gran Bretaña.

Eso es sin contar la ayuda que han recibido de los artistas y amantes del arte en varias partes de Europa, principalmente Francia. Sin embargo, hasta ahora, Cox sólo ha conseguido colectar £ 1,400 y la fecha en que debe efectuarse la compra se acerca peligrosamente.

Algunos artistas han vendido materiales que necesitaban como el pan, para poder dar dinero para la colecta. Cada uno de los 250 miembros de la Sociedad de St. Ives, — muchos de los cuales viven en otras partes de Gran Bretaña — regalará una obra suya que será vendida al público por cuenta de la Sociedad. Muchos artistas de Montmartre y Chelsea han hecho lo mismo. "No esperábamos que nuestros colegas nos ayudarían hasta tal punto", dice Cox. "Hasta el mismo Picasso ha demostrado interés por el asunto".

En junio los artistas de St. Ives pedirán auxilio al otro lado del Atlántico, en el Canadá y los EE. UU. Mandarán a Leonard Richmond como representante; es un hombre muy simpático cuya fama es mayor en América que en su tierra natal; tiene la intención de pasar tres meses en el Nuevo Mundo. Se harán exposiciones de sus obras (principalmente paisajes de Cornwall) en Nueva York, Chicago, etc., empezando por Santa Fe, en New Mexico. "Se ha puesto una sala a mi disposición", dice, "donde se exhibirán mis obras y además las de Cox y mi hija, Olive Dexter. St. Ives y todo Cornwall irán en pintura a América y espero traer de vuelta cierta cantidad de dinero para ayudar en la compra de los 13

estudios. Estoy seguro que nuestros amigos americanos contribuirán generosamente".

Los artistas americanos han tomado cariño a este rincón de Inglaterra que tiene una venerable tradición artística. En 1848 el gran artista inglés N. W. Turner instaló su caballete en St. Ives; otros lo siguieron. John Constable abandonó Suffolk, su condado favorito, para instalarse donde el sol hace cambiar el color de las rocas y el mar, cien veces al día.

Pero la colonia de artistas sólo fué creada en 1880, cuando el americano James MacNeil Whistler y su amigo Walter Sickler se enamoraron de los paisajes de Cornwall; vinieron otros entusiastas y se formó la Sociedad de Artistas de St. Ives.

Los depósitos que usaban los pescadores para secar sus redes se adaptaban admirablemente para las necesidades de los artistas y su arriendo costaba muy poco; pronto el olor a pintura reemplazaba el olor a pescado en todo un barrio.

Antiguamente les molestaba a los pescadores ver artistas pintando en la bahía o las calles de St. Ives, sobre todo los domingos.

Los habitantes de este rincón tranquilo de la más tranquila de las provincias inglesas son muy religiosos. En cierta ocasión, años atrás, amenazaron a un artista con tirarlo al agua sino guardaba sus pinceles y prometía no pintar el día domingo.

Pero hoy día aun los pescadores lo sentirían si los artistas se van de su pueblo. Además ellos sufren de las mismas dificultades, porque los propietarios los echan de sus depósitos para arrendarlos a casas comerciales que pagan más por ellos.

Douglas LIVERSIDGE.

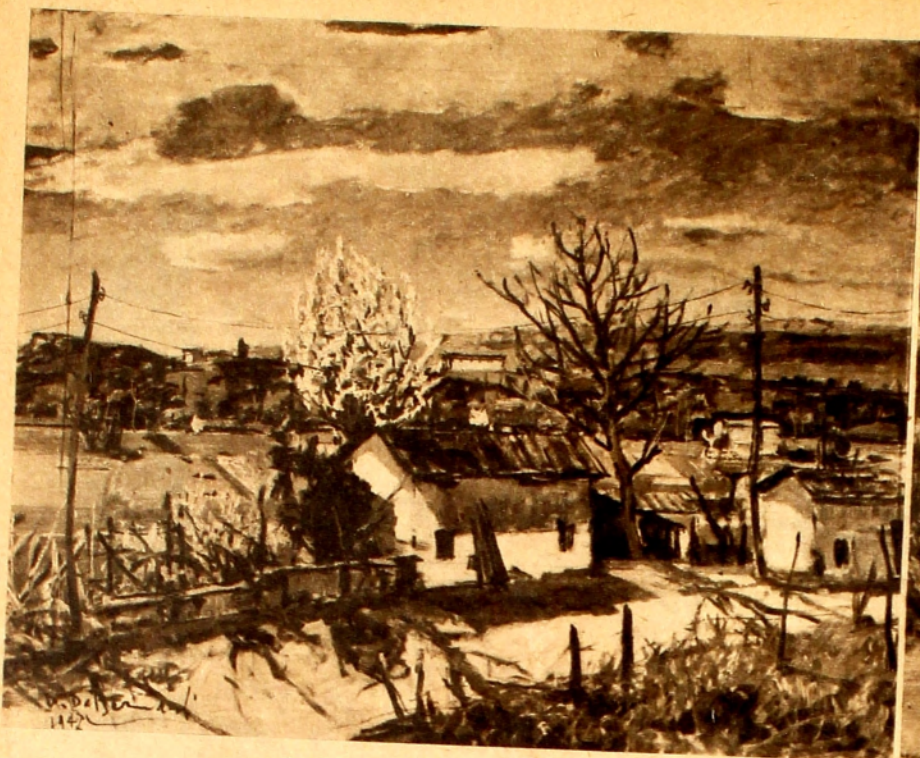
(Especial para EL DIA. Reuter Feature).



La colonia de artistas de St Ives está preocupada al ver que los propietarios han comenzado a vender los depósitos de pescado que ellos habían convertido en estudios.



La escuela de pintura de St Ives dirigida por Leonard J. Fuller, está en peligro si los artistas no consiguen comprar el edificio. Una clase de la escuela.



De Bernardi. — Primavera. — Oleo.



Schenone Puig. — Paisaje. — Oleo.

EXPOSICIONES

DEL SINDICATO LIBRE DE P., E. Y G. — Patrocinada por el Sindicato Libre de Pintores, Escultores y Grabadores del Uruguay, se lleva a cabo en el Salón Moretti una exposición de los trabajos pertenecientes a los asociados del mismo. Se exhiben en total 82 obras, de las que recogemos por supuesto una variada impresión.

En estas muestras colectivas, es común en los artistas una representación que en muchos casos no concuerda con los valores expuestos en otras oportunidades. Y es que generalmente se apresura su organización, y los envíos suelen adolecer de falta de selección. Es así que nos hallamos ante expositores de los que conocemos obras muy

superiores. En cambio, otros, la nota aislada les favorece. Creemos que tales exposiciones deben organizarse con tiempo y los artistas elegir las pinturas y esculturas con detenimiento. Sólo así será factible darle cada vez más calidad a las representaciones colectivas.

De más está que destaquemos las obras de Prati, fino modelador que denota en sus esculturas la sapiencia de un artista que sabe lo que tiene entre manos y cómo resolverlo. Lo mismo diremos de Borella, Kabregú, Giandrone, C. De Santiago, G. Rodríguez, Rosé y Domingo De Santiago, pintores que han consagrado sus cuadros en salones oficiales, determinando ya una personal manera de expresar la pintura. En los artistas jóvenes debemos destacar el marcado adelanto de Gurewich. Sobre todo, en la factura que ha enriquecido con una hermandad de tonalidad mucho más acertada en sus efectos. Esto en los paisajes. En la figura no acusa solidez de dibujo, y el color se cansa un poco en unos grises no muy transparentes. Lo mismo diremos de Celia Giacosa. Ha movido el trazo. Lo ha hecho espontáneo y variado. Ello quita la dureza que poseía y, sobre todo, encuentra la forma de matizar. Montero Zorrilla, a pesar de conocer obras mejores, destacaremos sus manchas de paisajes. Sarli, en una coloración rojiza, armoniza y destaca los primeros planos de árboles bien ubicados. Ha adelantado, sin duda. Schenone Puig, Rudyk, De Ferrai, Brum, Feldman, no se hallan representados con ventaja. Pero igual nos dicen con sus obras de las cualidades acumuladas en años de proficua labor.

Por sernos imposible extender nuestro comentario, ya que el espacio anula esta posibilidad, nombraremos a los artistas que completan esta muestra colectiva. Son ellos: Buongiovanni, Bardon, Cabrera, Calvis, Dellipiani, Ezcurra, Ferezi, Franc, Guazzo, Laens, Lages, L'Arpe, Ibañez, Meisner, Mer-

cader, Morassi, Maunisse, Paz Morcdaelli, Ramis, Satre, Sarli, Sarthon, Vittone y Zanoni. Debemos destacar, sin embargo, las esculturas "La Paloma" de Pascal Marchese, que la artista Pascuali Marchese, donde se adivina la especial forma de encarar un severo aprendizaje, y la proporción de sus trabajos.

RAFAEL MANDELZWEIG. — En un viaje de Montevideo, se halla expuesta una muestra de dibujos y pinturas del polaco Rafael Mandelzweig. Debemos mencionar por presentar a este sacrificio a un artista, que ha vivido en carne propia, la gran tragedia de la última guerra. Nacido en el ghetto de Varsovia. Nació en esa ciudad, desarrolla allí su infante adolescencia. Estudia en la escuela de Artes de Polonia y en 1930 recorre Europa y pasa por París y Bruselas, que fueron en contacto con el arte del siglo. Pero vuelve a su país, y en 1939 es allí, siendo siempre sus obras premiadas. Pero en ese año comienza el martirio, se ve obligado a interrumpir su trabajo y a errar durante seis años. Desde Bialystok al lejano Samarkand, desde entonces, todo el sufrimiento del pueblo, las trágicas luchas de la juventud polaca, hincaron los dientes en su hasta convertirle en un interpretador rico de tales escenas. Cuando se derrumbó el despota, vuelve Mandelzweig a su país, realiza entonces la primera exposición post-guerra y queda su nombre grabado como "el pintor del martirologio judío". Luego otras exposiciones con gran éxito para llegar a París, donde su obra es recibida por organizaciones sociales y culturales que las patrocinan. Sigue a Bruselas, viene a Río de Janeiro. Ahora en nuestro país, este pintor torturado expone una obra que va desde el momento feliz, donde el paisaje y el íntimo retablo familiar son modelos, hasta la expresiva interpretación



Pascual Marchese. — La Paloma. — Yeso.



Gurewich. — Paisaje. — Oleo.

Zaccaria. —



Alfredo Berta. — Paisaje del Prado. — Acuarela.

cuadros vívidos y pintados con el acero dolor y la rebeldía corriendo fundidos por sus venas. Y a esta parte, si se quiere, sería de exposición plástica, nosotros la miramos mejor simbólica o realista. Sus composiciones son, como en el pequeño cuadro "Oiga Israel", escenas dantescas de dolor y miseria. La técnica se olvida en la expresión. Pero si observamos la, notaremos que el pintor encuentra el trazo apropiado para decir lo que siente, y ésta es la mejor técnica. Después, no nos hallamos ante un gran artista. Su obra es variable y sus valores cambian lo son. Los paisajes con destellos impresionistas, anidan lo íntimo y sereno en la alma que luego es triturada por la angustia, y se convierte en intérprete feroz. El temperado, de una caravana de dolor y muerte, que dura lo bastante para que pesen su vida como una duda en el rumbo. Con sus "Refugiados", sus "Mártires de Metz", y la descarnada escena de "Esperanza Perdida". Y muchas otras. "El levantamiento de Varsovia" domina la sala como obra de más efecto. Todo el nervio y la emoción del artista, vibran en el cuadro. Los campos de concentración, con la paleta desnuda de una primera y culminante expresión. Todos estos valores los anotamos en un instante expresiva, donde saca el mundo de las visiones horribles que mutilan la vida. Como pintor, se halla en su terreno. El campo de los pequeños cuadritos, donde la esposa y el hijo son plasmados con un color que derrama felicidad. Entrando en los valores fundamentales, diremos que Mandelzweig triunfa más en sus dibujos. La técnica que emplea, muy personal, le permite jugar con el mismo don el lápiz y la acuarela. Y aquí se hace frondosa y profunda humana y trascendental su obra. Es, de el pintor, un exponente que parece pasar en las vívidas escenas, un dolor no contenido, que se aligera a veces con algu-

nos rayos de sol que se cuelan en forma de ternura, en esos despojos dolientes que aún viven por gracia de su mano.

ALFREDO BERTA. — Vuelve, como todos los años, a exhibir sus óleos y acuarelas, el pintor Alfredo Berta, y como siempre, lo hace en los salones del Touring Club del Uruguay. Visitamos esta muestra y anotamos una asentación en los adelantos que ya advirtiéramos en Berta. Quiere decir, pues, que el pintor asegura y consolida, con la actual exposición, los méritos y valores que fuera adquiriendo en el correr de los años. Sus acuarelas de grandes tamaños constituyen un esfuerzo del que sale airoso el pintor, por sus espacios manchados con cálculo y limpieza. Generalmente elige paisajes y rincones que dan fuente a su agudado para explayar una serie de distintos detalles que anudan a su obra la observación sincera del pintor. Sabe elegir lo que concuerda con su espíritu, y su visión objetiva de las cosas le lleva a un realismo en el que se mueve Berta con seguros pasos. Decimos que consolida sus valores, porque de la exposición del pasado año a ésta, no hay diferencia. Cambian los motivos, algunos repetidos y otros expuestos, pero lo esencial es que el pintor mantiene lo conquistado y generalmente de estas actitudes del arte se sale con un empuje hacia adelantos que esperemos se verifiquen prontamente. De sus cuadros, nos agradan "Tormenta en el Riachuelo", "Rincón de los pescadores", "Paisaje del Prado", etc. En los óleos, como "Rincón de los pescadores", Berta atiende a un color fresco y luminoso, pero le falta el matiz. Su espátula y pincel forjan un empaste limpio. Los temas son agradables y muestran al pintor desear de captar todo lo que gira alrededor de esas costas, en las que siempre hallamos un retazo de verde para lograr un cuadro más variado y luminoso.

"PINTORES DE ITALIA". — Se lleva a cabo en el Salón Berro, una numerosa



Prati. — Cabeza del Dr. Arena. — Bronce

muestra compuesta por telas de pintores italianos. La organización Cultural Italo-Sud Americana vuelve, por intermedio de su Director General en el Uruguay, Dr. Mario V. Mezzera, a traernos pinturas de artistas que en la península trabajan con éxito, en algunos casos marcado. Armani, el gran acuarelista que conocimos en la exposición pasada, vuelve con "Neve sul Duomo a Brescia", a imponer sus grandes conocimientos en esta técnica. Con tal habilidad está dejado el blanco del papel, que emerge como nieve de los colores que le circundan. La arquitectura y la perspectiva así como el contraste marcado de una primera escena rústica, con un fondo de grandeza, traducen claramente la idea del pintor de realizar algo más que una simple copia. También sus caballos, en el esfuerzo, son piezas de valor singular en la acuarela. De Bernardi, con sus telas manchadas siguiendo las huellas de un dibujo sutil, anota su personal forma de expresión en varios

paisajes de interés. "Primavera" es uno de ellos. Destacaremos también la obra de otro buen acuarelista. Nos referimos a De Luca. El lavado amplio de que hace gala, tiene en "Lavanderas de Capri", "Il porto de Camogli" y otras obras, un verdadero exponente de su oficio y gracia para acuarelar. Noelqui, expone óleos en los que destaca su cuadro "Spogliatorio di ballarino", escena un poco armada, falta de ambiente, en la que se ha querido imprimir la luz bañando a las figuras, que se hallan en distintas actitudes, pero que no expresan una escena bien compuesta. Su figura leyendo junto a la ventana, nos parece más sincera y mejor dotada. Zaccaria es otro acuarelista de mérito, y casi con las mismas virtudes que anotamos en los anteriores. En general, tal muestra, sin superar la anterior, mantiene contacto con estos pintores que han ganado su lugar, para esta nueva presentación.

E. V



Massimo D'Adda. — Acuarela.



Ernesto Armani. — Neve sul duomo, a Brescia. — Acuarela.



Mandelzweig. — Levantamiento del "gueto" de Varsovia. — Oleo.



La designación del Dr. Marino Mora Guarnido para la Dirección del Departamento de Higiene, de la Municipalidad, ha dado ocasión a que se le brindara un homenaje de simpatía y afecto, organizado por el Centro Republicano Español.

INFORMACION GRAFICA LOCAL



Homenaje al General Artigas por los agregados militares a las embajadas de Francia, España, Estados Unidos, Italia, México, Brasil y Argentina.

Delegación de personalidad salteñas, integrada por el Intendente Municipal de Salto, Sr. Juan H. Paiva; el Presidente de la Junta Departamental, Sr. Delfos Roche; los diputados Dres. Solís Hernández y Luis Olía, y el presidente del Directorio del Teatro Larrañaga, visitaron al Sr. Presidente de la República.



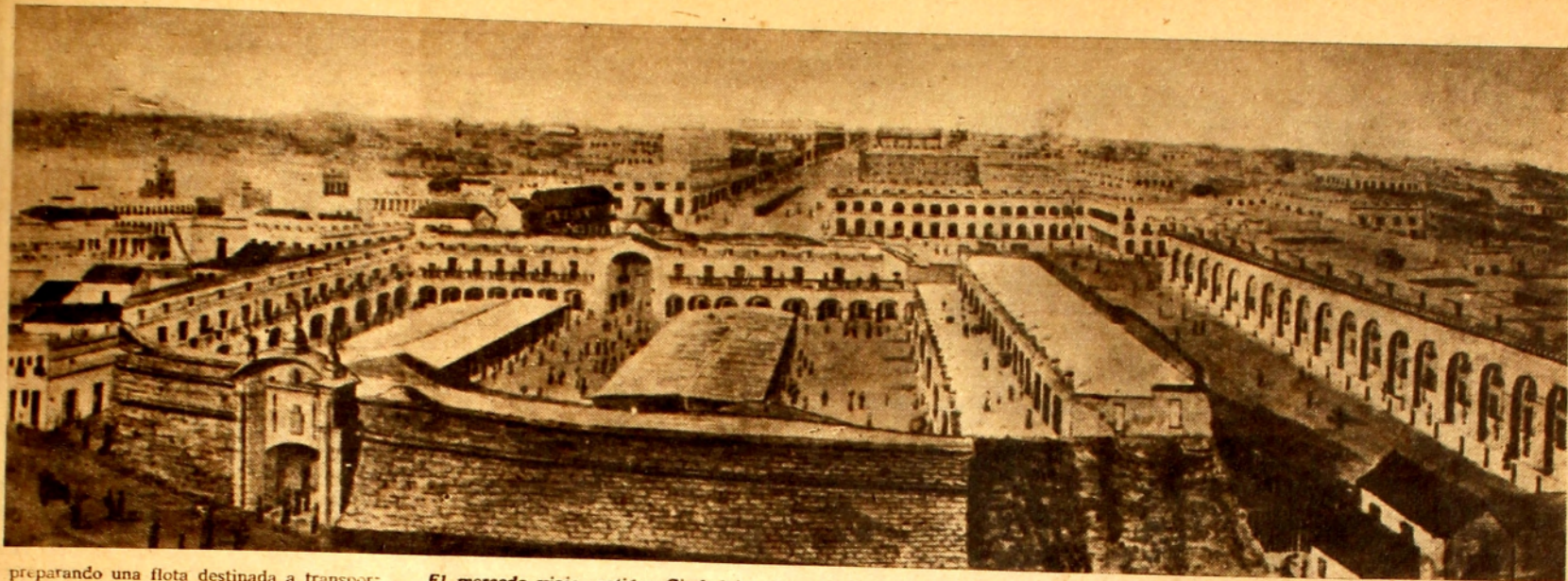
Legisladores y periodistas visitaron la pista de remo de Melilla, invitados por la Federación de Remo, para apreciar la magnitud de las obras realizadas.



Estudiantes de la Escuela de Química y Farmacia de Santiago de Chile han visitado la ciudad de Montevideo, que los agasajó cumplidamente.

El alcalde de la ciudad de Montevideo, del Estado de Minnesota (E.E. UU.) envió al Intendente de nuestro Montevideo un testimonio de amistad festejando el aniversario de la fundación de aquella población homónima estadounidense.





El mercado viejo, antigua Ciudadela, visto desde la azotea del hospital francés.

preparando una flota destinada a transportar a Buenos Aires las tropas argentinas, comunicó a los enviados extranjeros, que no podría hacerlo hasta obtener la aprobación del general Rosas, poniéndose, de inmediato, en comunicación con él. La respuesta puede figurarse, y han quedado las declaraciones del barón Gros que lo comprueban, el que atestigua el envío a Oribe por Rosas, de "un despacho cruel ordenándole que rompiese toda negociación y retirase toda proposición de paz, reprochándole que no pensaba más que en él y que abandonaba los intereses de la Confederación". No sabemos si todo era o no, un juego ya arreglado entre Rosas y Oribe, pero éste se mostró contrariado por lo sucedido, —de acuerdo siempre con lo escrito oficialmente por el enviado francés—, el que manifestó: "Obligado a retractar la palabra que nos había dado, no se atrevió de nuevo a recibirnos, abochornado del pa-

los más bien intencionados, han caído en desaliento, convencidos unos, recelosos otros, porque todos vivimos poco menos que desesperados por la prolongación de las desgracias y la incapacidad de los medios propuestos, de que tenemos conocimiento, para que se restablezca la paz sobre bases sólidas, que calmen las pasiones ardientes, que el país viva, y se contengan las ambiciones ilegítimas y los deseos codiciosos que agitan las poblaciones, y comprometen la existencia de la sociedad".

La actitud de Oribe justificada, aparentemente, por la nota del general Rosas, decretó el fracaso de la misión Gore - Gros, antes, aún, de la época prevista. Desde aquel día, la actitud del jefe del Cerrito fué opuesta a lo que había sido, y no tuvo empacho alguno en exigir del otro partido, y ante todo, el reconocimiento de la legalidad de su presidencia, sin reconocer nada de lo que se le había demandado. Puede pensarse lo que a ello contestaría el gobierno de la Defensa que desde hacía seis años estaba oponiéndose netamente a esa injustificada pretensión. Dentro de la plaza, puede afirmarse que todos los sitiados eran partidarios de la paz, pero a través de todas las tendencias existentes, no había uno sólo que deseara la consagración de los deseos y planes de Oribe y de Rosas. La actitud del general Oribe, en este caso, fué interpretada por unos, como una comprobación de su buena voluntad, en un principio, y como una aceptación, después, de las órdenes de Rosas, que a su solicitud respetuosa, contestó con una nota violenta en la que, según lo escrito por el barón Gros, le ordenó el rompimiento de toda negociación, imponiéndole su autoridad indiscutible, como si los asuntos que ocurrieran en esta república, dependieran de él, y por otros como la revelación de un juego cruel en el que ambos, Oribe y Rosas, se hallaban de completo acuerdo. La verdad es que no se puede notar una diferencia substancial en la situación de ambos y en consecuencia, cuesta admitir que Oribe estuviera dispuesto a aceptar las condiciones que se le proponían. Desde el Cerrito gobernaba toda la república, quedando, tan sólo, protegidos por las murallas de Montevideo, desde donde no podían amenazarlo efectivamente, algunos millares de sus enemigos, a los que había pretendido fatigar y desesperar para que se rindiesen a discreción, cosa que no logró nunca. Fracasa la iniciativa, ambos negociadores no tuvieron otro camino a seguir que el de retirarse del país volviendo a Europa. Así lo hicieron, comunicando antes al gobierno de la Defensa la resolución de Mr. Guizot al gobierno inglés, de levantar el bloqueo que aún se mantenía sobre las costas argentinas. En compensación, y prosiguiendo la línea de su política, Mr. Gros y Devoize, reconocieron al gobierno de Montevideo, un préstamo - subsidio de 40.000 pesos mensuales, bajo la garantía hipotecaria de los derechos de Aduana, asegurando, además, la cooperación de la marina francesa, la que siguió prestando, aunque no con la eficacia de antes, su apoyo a la ciudad de Montevideo.

Tal fué el resultado de la última intervención de Gran Bretaña y Francia en la guerra del Río de la Plata. Desde entonces, la primera nación restableció por completo sus relaciones amistosas con la Confederación Argentina, y la segunda también lo hizo, aunque manteniendo su amistad con el gobierno de Montevideo. Fuera de duda, en ese recurso no podía pensarse más, y todos sus partidarios quedaron completamente desengañados de él. Ni qué decir que en tales condiciones progresaron los que sostenían que sólo en una alianza americana podrían obtenerse las ventajas que tan

inútilmente se habían buscado por el otro camino. Desde Montevideo, se escribió a Charrin, que seguía desempeñando su cargo en Entre Ríos, pidiéndole que informara al general Urquiza de todo lo que había acontecido en Montevideo con la misión Gore-Gros. Afirmase que esta ocasión, y por primera vez, el general Urquiza recibió esos informes con evidente agrado, estableciéndose, en consecuencia, una comunicación "verbal y amistosa" con el Ministro Manuel Herrera y Obes, que patrocinaba esa política en Montevideo. Decididamente, las esperanzas de los sitiados de la heroica ciudad, comenzaban a orientarse hacia Entre Ríos, provincia argentina que inspiraba gran confianza, conociéndose, en términos generales, los sentimientos de su gobernador. También hicieron las mismas gestiones ante Don Andrés Lamas, que ocupaba el cargo de Ministro del Uruguay ante Rio Janeiro, en donde día a día aumentaba la oposición hacia el general Rosas, cuyas directivas inspiraban, cada día mayor desconfianza. Aunque todavía no había llegado la hora, preparábase para pronto la realización del movimiento americano que debería dar fin a la vergonzosa tiranía del Río de la Plata.

Fué a mediados del mes de abril de 1848, que el general Garibaldi se embarcó en Montevideo para Italia, deseoso de tomar parte en la lucha que sus compatriotas llevaban a cabo contra los ocupantes austriacos. A principios de aquel año, tuvo lugar en París, un movimiento popular y social que tuvo, inevitablemente, una gran repercusión en todos los países de la vieja Europa. Desde hacía un tiempo, Garibaldi recibía noticias alentadoras de su país, que había tenido que abandonar en 1835, debiendo permanecer más de doce años en América, en donde su nombre se agigantó luchando siempre por las causas de la libertad: de los republicanos riograndeses y de los legalistas uruguayos. Cuando en 1841 fué nombrado, teniendo en cuenta sus honorables antecedentes, jefe de la flota oriental, abrazó la causa de Montevideo, permaneciendo fiel a sus ideales hasta que hubo de regresar a su país, solicitado por sus amigos. Sus servicios fueron muchos y muy valiosos, pudiéndose destacar algunos combates sobresalientes como el del Paraná, en donde el almirante Brown, a pesar de la inmensa superioridad de su escuadra, no pudo apresarlos, y la batalla de San Antonio, uno de los encuentros más gloriosos de toda la guerra grande, y la fundación y sostenimiento de la famosa "legión italiana", que tanto se destacó entre todas las fuerzas de la república, y que permaneció organizada en Montevideo, hasta la cesación del sitio. Naturalmente, todos los acompañantes que eligió Garibaldi para retornar a su país, con la firme decisión de participar, de nuevo, en la lucha por su independencia y por su unidad, fueron italianos, excepción hecha de Andrés Aguilar, negro de atractiva estampa, que era su asistente, y otros dos orientales, Bueno y Miranda, que tuvieron diferente destino. La mayoría pertenecían a la "legión italiana" y habían asistido al combate de San Antonio. Iban con ellos el gran Anzani, que desde tiempo atrás, consumido por la tisis no prestaba servicios, y que guardaba la esperanza de que la vuelta a su patria le devolvería la salud, que ya estaba completamente perdida, y Cayetano Sacchi, excelente legionario afectado en una pierna por una herida de San Antonio que no cerraba nunca. El gobierno de la Defensa, habíales proporcionado un bergantín, el "Esperanza", en el que hicieron un viaje feliz hasta la ciudad de Niza, y además, dos cañones, armas de fuego, armas blancas y municiones suficientes, por si acaso tenían

algún encuentro en plena mar con algún barco enemigo. Antes de dejar a Montevideo, obsequióse a Garibaldi, —cosa muy rara entonces—, con un banquete al que asistieron los jefes de la "legión francesa" y vasca con sus familias. El coronel Brie, de la legión vasca, pronunció unas palabras que puede decirse que reconcentraron el pensamiento de todos: "Cuando hace cinco años, —dijo—, nos vimos forzados a recurrir a las armas para defender nuestra vida, nuestras familias y nuestros intereses amenazados, se pensaba, quizá, que nuestra constancia, nuestro espíritu de unión, no resistirían al tiempo y a las duras pruebas. Y sin embargo, hemos aquí reunidos como entonces, con los mismos principios, las mismas convicciones y el mismo entusiasmo, y además, el tiempo y las pruebas nos han enseñado a conocernos mejor y a contar cada vez más los unos con los otros. Nuestros principios, son, todavía, y lo serán siempre: obediencia y respeto al gobierno legal de la república; respeto a los intereses de todos, amistad sincera y sentimientos fraternales para los hijos de esta tierra hospitalaria, y resistencia en común contra nuestros enemigos comunes". Así fué despedido de Montevideo, Garibaldi, el mismo a quien la prensa de Rosas y de Oribe calificaron, siempre, de aventurero; de pirata, y de bandido, y que siguiendo su destino volvía a su país para destacarse como ninguno en la lucha por obtener la unidad italiana, uno de los máximos acontecimientos europeos del siglo XIX. Garibaldi no volvió nunca más, a pesar de sus ardientes deseos, a América, en donde combatió tanto tiempo, y desde donde llevó a su mujer y a tres hijos, pero la recordó siempre con emoción y con cariño, a pesar de que, en contra de todos sus deseos, nunca más pudo volver a ella.

Alberto LASPLACES.

Montevideo, Mayo de 1948.



Coronel Juan Crisóstomo Thiebaut, jefe de la "legión francesa", que asistió al último banquete dado a Garibaldi.

pel que le había hecho hacer su aliado, y su Ministro, Dr. Villademoros, fué encargado por él de explicarnos la voluntad del general Rosas, en cuya virtud retiraba sus proposiciones". A este respecto, dice el historiador Isidoro de María, en su obra "Anales de la Defensa de Montevideo": "Rosas acababa de sacarse la máscara con que disfrazaba sus propósitos, para con los que de buena fe creían en sus protestas de lealtad a los intereses orientales, tan sacrificados en la prolongación de la guerra que no hacía más que aniquilar el país. La venda había caído de los ojos de los ilusos. El deseo de paz se encontraba en el espíritu de los hombres de pensamiento de uno y otro campo. En el Cerrito formóse un círculo durante el negociado, favorable a la pacificación con independencia de Rosas. A ese círculo pertenecían los moderados. El constituyente Masini, carácter independiente y bien dispuesto, era uno de los más calurosos amigos de la paz, no hesitando en significar, con franqueza y lealtad, sus vistas al general Oribe, alentado por la consideración que su amistad le dispensaba. Pero los exaltados y los jefes de Rosas iban en rumbo opuesto, predominando sobre el elemento moderado". Por su parte, el espíritu de los sitiados en Montevideo era semejante, aún cuando mucho más dispuesto a transar, siempre que no fueran violados los principios por los que sus heroicos soldados habían luchado durante tantos años, y estaban dispuestos a luchar, todavía, a pesar de todos los sufrimientos experimentados". Bien claramente lo expresan los párrafos de una memoria escrita por el Dr. Francisco Magarinos, al referirse a la misión Gore - Gros. Dice así: "Repetimos, que los corazones más nobles,



Cazador vasco, de la tropa del coronel Brie.



La cabeza de un rey hitita. Esta estatua rota y quemada representa al rey Yarim-Lim y fué encontrada en la capilla de la tumba del monarca.

DESCUBRIMIENTOS SOBRE LA EPOCA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

LA lluvia azota las ventanas del estudio de su antigua casa de Sussex, pero nosotros no lo advertimos. El eminente arqueólogo y yo nos sentimos transportados a una tierra donde alumbra el sol, y que se encuentra a millares de kilómetros, y millares de años de distancia. Los imperios nacen y mueren, pasan los reyes

hititas marchando a la conquista, los Faraones guerreros, los invasores de Europa y la India.

Ante nosotros, sobre el antiguo escritorio, hay una rimera de papeles; son notas tomadas por el arqueólogo durante cinco años de investigaciones efectuadas en Alalakh (actualmente denominada Atchana,

una ciudad de la provincia Hatay, en Turquía). "Estos documentos son relativos a la historia desde cuatro mil años antes de nuestra era" me informa Sir Leonard Woolley con su voz suave.

El eminente arqueólogo ha regresado a su casa en el condado de Sussex, Inglaterra, donde piensa clasificar sus descubrimientos y completar ciertos capítulos de la historia antigua. Rebuscando entre los huesos de gente que ha muerto hace 5,000 años y entre los edificios que construyeron, ha descubierto la relación existente entre el Asia y la Grecia Antigua.

"El Museo Británico me mandó a Turquía con la misión de descubrir el origen de la civilización que existía 1600 años antes de nuestra era", me dice el arqueólogo, "lo encontré en uno de los 150 montículos que hay entre Antioquía y Aleppo — la ciudad real de Alalakh.

"Alalakh fué construída sobre tierra virgen, cuatro mil años A. de C., por gente civilizada; su cultura era la de la Edad de Cobre, la alfarería que fabricaban tenía asas y base. En ninguna otra parte se ha encontrado alfarería tan perfecta, fabricada en una época tan remota".

Poco a poco, Sir Leonard desenterró las ruinas de 17 ciudades superpuestas; los documentos que encontró daban no sólo los nombres de los reyes, si que también muchos detalles de su historia.

Esqueletos, edificios y reliquias — jarrones de greda y de metal, sellos, esculturas — denotan que esa gente tenía relaciones comerciales con sus vecinos.

"Todos los imperios de la antigüedad parecen haber tenido relaciones con Alalakh", afirma Sir Leonard. "Los Faraones de Egipto pasan por Alalakh, los reyes de Babilonia la subyugan y después los Asirios de Nineveh.

"En cierta época Alalakh estuvo ligada con un reino poco conocido, el de Mitani en Mesopotamia; también con la India y con los invasores europeos. Su historia demuestra que en un momento dado estuvo bajo el gobierno de los reyes Hititas cuya capital era Boghezkeui en el África Central".

La historia termina con la destrucción de Alalakh en el año 1200 A. de C. Hasta entonces varios imperios habían propagado su arte e industria por intermedio del comercio de Alalakh y los habían hecho llegar hasta Chipre y Creta.

Fué por casualidad que uno de los obreros del arqueólogo le dió la idea de excavar en Atchana. El hombre, natural de una aldea turca, le dijo: "Yo tengo alfarería más antigua que cualquiera de la que usted posee". Sir Leonard que había pasado una buena parte de los últimos 40 años haciendo investigaciones en Turquía, se dió cuenta de que el hombre tenía razón; el descubrimiento era trascendental.

La alfarería con pinturas diferentes contaba la historia de millares de años; cierto estilo duró 2000 años, hasta la época en que su pueblo se revolvió contra la dinastía del rey Yarim-Lim y los "nacionalistas" volvieron al estilo anterior.

Sir Leonard opina que Alalakh desapareció durante la gran invasión del año 1197 A. de C., cuando se produjo un movimiento colosal de emigración, que provenía principalmente de Rusia; atravesó Turquía y Siria como una ola de terror y destrucción en busca de un lugar donde vivir, hasta que se detuvo en la frontera egipcia.

Algunos se instalaron en los países que habían atravesado. Las tribus más conocidas son los Filistinos, los Etruscos que atravesaron el mar para ir a Italia; los Sardanhas fueron a la isla que desde aquel entonces se denomina Sardinia.

La caída de Troya fué uno de los resultados del movimiento — cierto número de emigrantes se instaló en Grecia; y éste es el mismo pueblo que conocemos hoy día como los griegos.

Cuando Alalakh fué destruída, la historia continua en Al Mina, donde Sir Leonard descubrió indicios de que tenían relaciones comerciales con las islas y penínsulas de los alrededores — por principio las del archipiélago griego (principalmente Corintia, Rhodes y Chipre) y más tarde, 520 años de Nuestra Era, con Atenas que tuvo el monopolio del comercio con Persia durante 200 años.

Los descubrimientos de este arqueólogo son inapreciables para la historia griega porque demuestra como la influencia oriental llegó a la Grecia antigua.

En Al Mina, bajo las ruinas del puerto San Simeón, fundado por los cruzados, Sir Leonard descubrió indicios de actividades comerciales desde 300 años antes del nacimiento de Jesucristo hasta el siglo VIII.

"Noté con gran interés", dice Sir Leonard con una sonrisa, "que durante la guerra, larga y sangrienta, entre Atenas y Persia, ambos países decidieron tácitamente



El esqueleto de un palacio. Al hacer excavaciones en Alalakh, el arqueólogo inglés sir Leonard Woolley descubrió estas columnas de barro que se supone formaban parte de un palacio real.

te no interrumpir sus relaciones comerciales de Al Mina — es decir los comerciantes no sufrieron los efectos de la guerra". Las monedas de plata encontradas entre las ruinas comprueban este hecho.

Sir Leonard ha sacado a relucir el esqueleto de la ciudad de Al Mina y el visitante puede ver cómo era una casa comercial millares de años atrás; los depósitos, las oficinas de los contadores; en algunas se encuentra aún la mercadería clasificada.

"Por ejemplo", explica Sir Leonard, "en una pieza habían millares de pequeñas botellas de aceite. En otras partes habían jarrones pintados, los diversos estilos estaban puestos en compartimientos diferentes, para comodidad del vendedor. En un lado había una cantidad de objetos usados, muchos jarrones griegos rotos que habían sido reparados".

Sus investigaciones han convencido a Sir Leonard que el Antiguo Testamento no es incorrecto y que constituye en realidad un documento histórico de valor. Al cavar en las ruinas ha hecho resucitar lo que nos cuenta.

Douglas LIVERSIDGE.
(Reuter. Especial para EL DIA).



La piedra cuenta una historia. Esta estatua de piedra caliza es una de las muchas cosas interesantes encontradas en las ruinas de una tumba y representa a un rey de Alalakh en el siglo XV antes de nuestra era.

OBRAS MAESTRAS

Habiendo llegado a las 212 publicaciones en este suplemento y respondiendo a las frecuentes preguntas que nos hacen los coleccionistas de las mismas aclaramos:

que son fieles reproducciones de las obras más famosas de arte, ejecutadas al claro-oscuro por el pincel de Otto Koch, respetando fielmente las expresiones y las distintas técnicas de sus autores.

CLAVIER y C^{IA} S.A.



FUTBOL DEL ESTE EN MALDONADO

TODOS los años y en los meses de verano o en el comienzo del otoño, las distintas confederaciones de nuestro fútbol de tierra adentro, llevan a efecto sus respectivos campeonatos, los que originan entusiastas reuniones de público, provocan la animación jubilosa de las localidades representadas y, a la vez, originan hermosas luchas, donde va cimentándose un tecnicismo cada vez mejor, consiguiéndose, por otra parte, el establecimiento de gratísimos vínculos.

Cuando estaban definidas las competencias del Litoral y del Sur, surgió la otra, la del Este, que tuvo asiento en la ciudad de Maldonado y en la cual acaba de obtener un lógico y merecido triunfo el equipo representativo de Lavalleja, que responde a un centro deportivo en pleno progreso por sus casi ininterrumpidas relaciones con clubes de Montevideo, promoviendo jiras que resultan sumamente útiles para sus propósitos de evolución.

El segundo lugar lo ocupó el conjunto de Cerro Largo, otro de los departamentos que en verdad tiene múltiples prestigios en materia de fútbol y que tanto brillo ha proporcionado a los campeonatos nacionales que con magnífico acierto organizaron desde 1928 a 1930 los señores Dr. Horacio Baqué, Lorenzo Batlle Berres y Exequiel Baillo.

Todavía son recordadas las espléndidas contiendas de entonces, cumplidas en nuestras canchas, por lo que bajaban a Montevideo las selecciones de todos los departamentos, en un intercambio novedoso y eficiente. Luego, la creencia de que cierto personaje complejo que aún se hace oír por radio en sus críticas, pero sin concretarse a hacer una sola obra a pesar de los años que lleva de charla y charla, iba a dar también impulso a aquellas jornadas, hizo que la Asociación, tras el éxito de tres temporadas y ante el deseo de disfrutar de una tregua, formulado por el eficaz trío que hemos aludido, confiara el futuro de sus torneos nacionales en quien tanto alarde hacía. La consecuencia fué de que esas estimulantes fiestas deportivas desaparecieran lamentablemente del programa anual del fútbol. Recién en 1941, a instancias del Sr. Ignacio Echevarría, pudo hacerse un nuevo Campeonato Nacional, no repetido hasta ahora.

Si hemos abordado el tema de hoy acer-

ca del Campeonato de Fútbol del Este en Maldonado, es precisamente porque celebramos otro esfuerzo de la confederación de dicha zona, uniéndose a los que desplegaron las del Litoral y del Sur, inspirando vivos deseos de apoyo tal género de actividades, debiendo establecerse entre ellas un entendimiento especial que las lleve a conseguir resplandecer todo aquel esplendor de los certámenes pasados, que exalta

el recuerdo cuando vemos equipos que como Cerro Largo, Salto, Rio Negro, Paysandú, Soriano y aún Maldonado, y también los demás, tanto aportaron a sus sugestivos epílogos.

Al ofrecer estas consideraciones para resaltar y aplaudir la gestión de la Liga de Maldonado, que organizó el Campeonato del Este en forma brillante, y brindó cálido y justiciero homenaje al escribano don Le-

do Arroyo Torres por su condición de fundador de la Confederación respectiva, también deseamos aprobar la iniciativa emanada de su congreso en el sentido de propiciar, por intermedio del torneo de campeones de cada federación del interior, una disputa de lo que bien puede considerarse el Campeonato Nacional, que así reviviría... y hasta podría irse arreglando hasta alcanzar por su organización mayores resonancias.



Representativo de Lavalleja, que conquistó el título de Campeón de Fútbol del Este en las hermosas competencias desarrolladas en la ciudad de Maldonado.



El conjunto de Cerro Largo ocupó el 2º puesto, constituyéndose en uno de los mejores participantes, no sólo por la colocación obtenida, sino por las interesantes exhibiciones de técnica expuestas.



La selección de la localidad José Batlle y Ordóñez, que habría alcanzado mejor clasificación si sus desempeños hubiesen sido de regularidad.



El equipo que presentó Rocha, de labor meritoria.



Armónico, tenaz, el team de Maldonado trajo grandes adelantos, comparándolo con los de otras temporadas.



Sin todo el ajuste que corresponde a estas lides, lo mismo fué satisfactoria la gestión del team de Treinta y Tres.

MISION GORE - GROS.- RETORNO DE GARIBALDI

LA misión anglo-francesa, presidida por los Sres. Gore y Gros, —representantes cada cual de su gobierno—, constituyó la última tentativa realizada por ellos para obtener la pacificación del Río de la

Plata por medio de negociaciones diplomáticas. Robert Gore era capitán de marina británica, y el barón Gros, ex-ministro en Colombia, representaba a Francia. En realidad el gobierno de este país tenía ver-

Jabón Perfumado ATKINSONS a la Colonia

Su fina espuma
es un perfume
de ATKINSONS



Un lujoso jabón, con la
calidad que dió fama mundial
a los productos de Atkinsons!



JOSE GARIBALDI. Litografía del general hecha en Torino tomada de un croquis del natural hecho en Montevideo poco antes por G. Gallino.

daderos intereses en llegar a un acuerdo entre los beligerantes, a lo que el gobierno de Londres, por lo general, ponía obstáculos, sobre todo después de haber tomado algunas medidas que comprobaban su falta de confianza en un arreglo, y su intención de poder ir con Rosas. Pero los comerciantes de Londres que negociaban con estas regiones solicitaron, insistentemente una nueva intervención de su gobierno, recibiendo, el 29 de octubre de 1847, del jefe del gabinete, lord Addington, la noticia de que se estaba en tratos con el gobierno francés para enviar al Río de la Plata, una nueva misión de paz. Una vez designados los interventores, partieron de Europa, llegando a Montevideo a principios de 1848, re-

naciendo con su presencia, entre los habitantes de la ciudad, algunas esperanzas de que podría obtenerse algo, a pesar del fracaso experimentado por todas las misiones anteriores de las mismas nacionalidades.

Estos enviados, traían de sus gobiernos algunas instrucciones que podían ser consideradas como nuevas, aunque muchos dudaron de que pudieran ser eficaces para vencer las resistencias que podrían oponerse. En esas instrucciones, entre otras cosas, decíase lo siguiente: "Los señores Comisarios de su Graciosa Majestad, la reina Victoria, y del rey de los franceses, invitarán a Su Excelencia el general Oribe a reconocer, mediante una declaración oficial, los compromisos que ya ha contraído, de conceder una amnistía completa en favor de los criollos, así como garantizar la seguridad de las personas extranjeras y de sus bienes, en el caso de entrar en Montevideo. Si rechaza este pedido, los comisarios tienen que declararle que las escuadras combinadas impedirán todo comercio e interceptarán toda comunicación entre ambas bandas". En realidad, los enviados extranjeros venían a negociar sólo con Oribe y el gobierno de Montevideo, dejando a un lado a Rosas, que se consideraba como un obstáculo insuperable. Pero no se quería admitir la dependencia en que se encontraba Oribe, la mayoría de cuyas tropas eran cuerpos de ejército netamente argentinos y cuya autoridad, en gran parte, de ellos dependía. Así que desde un principio la misión, distinta por sus procedimientos, estaba condenada al fracaso, como en realidad, sucedió. De inmediato se iniciaron las negociaciones, mostrándose, en su comienzo, quién sabe con qué esperanzas, dispuesto a realizarlas, el general Oribe. Los interventores le presentaron las primeras condiciones de que eran portadores, y que, en su esencia, pueden reducirse a las siguientes: el general Oribe despidió las tropas argentinas a la banda occidental del estuario del río de la Plata. Los extranjeros residentes en Montevideo serán desarmados y licenciados, y ambas operaciones se aplicarán en el mismo tiempo. La misión proseguirá sus trabajos en el caso de que el gobierno de Montevideo le negara su colaboración. Desde la ciudad, el gobierno de la Defensa no puso objeciones a esas condiciones, pero no sucedió lo mismo con Oribe, que en un principio había asegurado su buena voluntad. Y ocurrió lo que no podía dejar de ocurrir, ya que el jefe del Cerrito no tenía libertad de acción. Hallándose

2 DE CADA 3 MUJERES PUEDEN OBTENER un cutis más adorable en sólo 14 días!



Ud. también puede lucir
ese cutis maravilloso en sólo 14 días!

Posea el cutis que los hombres adoran y las mujeres envidian! Practique Masaje Fricción Palmolive, el sensacional tratamiento de belleza probado en mujeres de 15 a 50 años y de todos los tipos de cutis. Y 2 de cada 3 obtuvieron un cutis más adorable en sólo 14 días!

Comience enseguida la prueba de 14 días y vea cómo su cutis se torna más terso... radiante... juvenil! Luego, Masaje Fricción Palmolive será su tratamiento diario y permanente.

CUTIS MAS SUAVE...
MENOS GRASOSO...
MENOS SECO...
MENOS PUNTOS
NEGROS...
APARIENCIA JUVENIL...
MEJOR COLOR...



Y ahora también
en su nuevo tamaño
de \$0.30

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

Tarzan

por

EDGAR RICE BURROUGHS

LA ISLA DE KA-GOR



CON AGUA COLONIA
Lovaina

LE PERFUMARAN GRATIS

durante la semana entrante en las siguientes casas:

FARMACIA CASABO. — Agraciada 4252

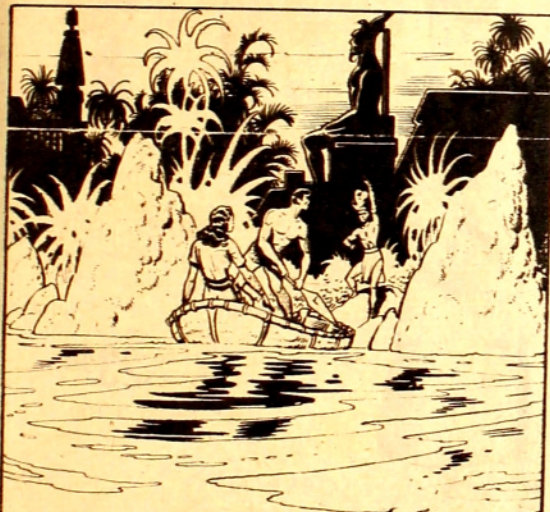
FARMACIA DEMICHERI. — Rivera 3349

FARMACIA FRANCO-INGLESA — Uruguay 831

El próximo domingo mencionaremos otras casas.



"LOS PIGMEOS QUIEREN QUE LOS LIBREMOS DE KA-GOR, UN TERRIBLE DIOS QUE EXIGE MUCHOS DIAMANTES Y SACRIFICIOS HUMANOS. EL PIGMEO QUE VA CON NOSOTROS," CONTINUÓ TARZAN, "SERÁ SACRIFICADO A KA-GOR MAÑANA AL DESPUNTAR EL ALBA. QUIZAS PODREMOS POR SU INTERMEDIO CONOCER EL SECRETO DE LA ISLA."



EL PIGMEO CONDUJO SU EMBARCACIÓN HASTA LA ORILLA DE LA ISLA, Y DEJANDO A TARZAN Y A DALLAS ESCONDIDOS, SE DIRIGIÓ HACIA LA PIEDRA DEL SACRIFICIO.



UN ROJO SOL NACIENTE COLOREABA EL LAGO MIENTRAS LA VÍCTIMA OÍA EL CANTO DE LOS SACERDOTES QUE SALÍAN DEL TEMPLO.



LOS OJOS DEL ÍDOLO DE PIEDRA MIRABAN FRIAMENTE LOS RESPLANDECIENTES DIAMANTES QUE SE LE OFRECÍAN, MIENTRAS EL BRAZO DEL GRAN SACERDOTE SE MANTENÍA ERGIDO PARA ASESTAR EL GOLPE MORTAL.



MIENTRAS EL HOMBRE-MONO OBSERVABA, SUS MÚSCULOS SE PONÍAN TENSOS PARA LA ACCIÓN. DALLAS EXTRAJO UN REVOLVER Y APUNTÓ CUIDADOSAMENTE.



UN SILBIDO DE MUERTE ATRAVESÓ AL ALTAR. EL PROYECTIL HABÍA ENCONTRADO SU BLANCO.



LOS SACERDOTES DE KA-GOR HUYERON. TARZAN Y DALLAS DESATARON AL PIGMEO. "¿QUE HACEMOS AHORA?" PREGUNTÓ LA JOVEN. "ATAQUEMOS," EXCLAMÓ TARZAN.

Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

Sección Niños

PRENDAS DE ABRIGO PARA LA PROXIMA ESTACION INVERNAL



CAMPERA confeccionada en paño de pura lana, colores beige, tostado y petróleo
Talle 2 **\$8.30**

Aumenta \$ 0.70 por talle



CAMPERA en buen paño de lana espigado, para niños de 4 a 16 años
Talle 4 **\$5.00**
Aumenta \$ 0.50 por talle



PANTALON de golf haciendo juego. Talle 8 al 12 **\$6.70** talles 2 al 6 **\$5.80**

PANTALON de golf haciendo juego. Talle 8 al 12 **\$10.00** 2 al 6 **\$9.00**



TRAJE en buen casimir de lana, todo forrado en fino satén de seda, para niños de 6 a 14 años. Talle 6 **\$26.00**
Aumenta \$ 1.00 por talle



SOBRETUDO en paño de lana estilo Ingles, todo forrado en seda, para niños de 7 a 14 años. Talle 7 **\$29.00**
Aumenta \$ 1.00 por talle



PILOT para jovencitos, en doble tela de regia calidad impermeabilizada. Talle 38 **\$50.00**
Aumenta \$ 1.00 por talle

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO



Regio SOBRETUDO en fino paño de pura lana, todo forrado en seda, para niños de 2 a 6 años. Talle 2 **\$23.40**
Aumenta \$ 0.80 por talle

SOBRETUDO cruzado en paño espigado, para niños de 2 a 6 años. Talle 2 **\$21.00**
Aumenta \$ 1.00 por talle

ZAPATO en vaqueta labrada, suela de corcho conglomerado. Nros. 22 al 24 **\$4.80**

Aumenta \$ 0.50 cada 3 números



ZAPATO en gum metal, suela crep, en colores marrón y negro. Nros. 22 al 24 **\$5.40**

Aumento \$ 0.60 cada 3 números



ZAPATO en gum metal, suela respuntada, en colores marrón y negro. Nros. 28 al 30 **\$5.50**

Aumenta \$ 0.60 cada 3 números



COMPRANDO AL CONTADO, COMPRARA MAS BARATO Y MEJOR